

Es curioso pensar que el ejercicio rey de entre todos los que realiza el Ejército del Aire porta el nombre de una estrella del firmamento. No es una estrella cualquiera, es la estrella que más luz proyecta, que más luminosa es, la que se ve desde todos los confines de nuestro planeta debido a su situación casi en la vertical del ecuador de la Tierra. Ha sido referente de civilizaciones anteriores, *de facto* su nombre proviene de la asociación con el dios egipcio Osiris, aunque posteriormente se cambiara por otra nomenclatura latina, que la convirtió en parte de la constelación con nombre de especie animal (Cannis).

Sin embargo, lo más importante de este astro para los que habitamos nuestro planeta es su condición de permanencia y de alta visibilidad, de utilidad (sirvió para conocer el calendario de las crecidas del río Nilo), de estar constituido por varias partes que configuran el todo (en realidad Sirio está formado por al menos dos estrellas blancas, aunque sus movimientos espaciales hacen pensar en que en realidad hay otro astro oculto en Sirio). Y son esas características las que hacen que el ejercicio interno más importante del Ejército del Aire, comparta el nombre. El ejercicio Sirio 2019, es el que más visibilidad tiene dentro de los que se realizan para entrenar a las unidades pertenecientes a nuestro ejército, el que está siempre ahí año tras año para proporcionar no solo entrenamiento, sino conocimiento sobre los que hay que mejorar o cambiar en los procedimientos, incluso matizando las capacidades aéreas. Además, como la estrella del firmamento Sirio, está compuesto de otros ejercicios que desarrollan cada una de las capacidades militares aéreas.

Sirio es un buen nombre para este ejercicio...

Sirio 2019

RAFAEL HERNÁNDEZ MAURÍN
Coronel del Ejército del Aire

Estrella Sirio en el firmamento



Escenario del ejercicio «Nordia ha invadido el saliente de Moncayia»

¿CÓMO EMPIEZA TODO?

Conocemos bien a Nordia. Es un país que desgraciadamente tras varios años de crisis económica, probablemente por la administración de un Gobierno controlador de todos los poderes públicos, reclama unos territorios fronterizos para sí que pertenecen a nuestra patria Iberness occidental y democrática. Esta demanda, que intenta aunar voluntades dentro de Nordia, se ve plasmada en una concentración de fuerzas armadas de Nordia en la frontera y, pasado unos días, la invasión terrestre del saliente de Moncayia.

Iberness denuncia tal agresión en las Organizaciones Supranacionales que emiten varias resoluciones que facultan al empleo legítimo y medido de la fuerza en aras de la recuperación del estatus inicial. Para ello, las Fuerzas Armadas de Iberness inician acciones que posibiliten esa vuelta al estatus inicial

BASE AÉREA DESPLEGABLE

Dentro de las capacidades de Iberness se encuentra la posibilidad de configurar una base aérea desplegable. Este concepto se puede resumir en situar en el lugar adecuado utilizando una

pista algunas veces pavimentada, otras veces no, una base que albergue todos los servicios para la operación aérea. Iberness considera necesario el despliegue de esta base para las operaciones que se desarrollan cerca de la frontera para que el tiempo en zona de las unidades se pueda prolongar. Pero también tiene sus consecuencias: cuanto más cerca, más exposición ante los medios del adversario.

Bernardo es un hombre enjuto y calado. Desde que lo nombraron jefe de la base desplegable ha mantenido

una actividad frenética en las áreas en las que se debe desarrollar su actividad. Sabe que organizar una base, que en muchas ocasiones no cuenta con la cantidad de recursos que habitualmente están disponibles en otras de carácter permanente, no es tarea fácil.

Hace unas horas, desde su centro de operaciones de base, ha lanzado unos aviones que se encontraban en alerta ante la información del sistema de defensa de Iberness sobre una incursión aérea de Nordia, pese a que la base está protegida por un sistema



Base desplegable operativa para un Ejército del Aire expedicionario



Sala de triaje Role 2

antiaéreo. De todas formas, su mayor preocupación radica en mantener al personal a salvo de los continuos ataques que, con carácter irregular, se están produciendo dentro y fuera de la base. Su núcleo de protección de la fuerza, con elementos activos y pasivos, son la salvaguarda de todos los que realizan operaciones dentro de la base. Quisiera pensar solo en disponer de aquellos elementos que facilitan la operación aérea, mantenimiento, armamento, aeronaves..., pero los últimos lanzamientos de mortero con impacto cerca de la pista de aterrizaje, sin detonar, han puesto en jaque tanto a los servicios de reparación de pista como a las patrullas defensivas que intentan controlar los alrededores de la base. Menos mal que dispone de un servicio de desactivación de explosivos para hacer frente a estos avatares.

Puede parecer banal, pero Bernardo también se afana en habilitar, de manera preponderante, todas aquellas necesidades de las personas que operan en la base. Cuenta con un módulo para la elaboración de las comidas con capacidad limitada, que lucha denodadamente, por no sucumbir ante los continuos vaivenes de la actividad de 24 horas, en las que hay siempre alguien con necesidad de alimentación.

Hoy han llegado unos muchachos al campamento. Venían mal heridos con impacto de fusilería en el cuerpo.

El equipo médico sanitario, con un nivel Role 2, se ha hecho cargo desde el aparcamiento de aviones. Las instalaciones se encuentran equipadas con quirófano y UVI y posibilitan de manera inmediata, a través de cirugía de campaña, mantener las constantes vitales de los intervenidos para que puedan ser derivados a otros centros de mayor entidad.

Son muchas las actividades que se sacan adelante en una base aérea desplegable. Prácticamente las mismas

que una base normal; sin embargo, proveer de seguridad y condiciones mínimas de vida en un entorno no solo estresante, sino también hostil, asegurando las operaciones aéreas encomendadas, fue un plan bien pensado por Iberness cuando desarrolló sus visión sobre unas fuerzas aéreas expedicionarias.

CONTROL DEL ESPACIO

Ha sonado el teléfono, pero a Isabel casi no le hace falta contestar porque ya sabe qué significa esa llamada. El centro de operaciones requiere más aviones en el aire para defender lo que se ha establecido como zona sin vuelos (*no fly zone*); es un área que comprende la frontera, Moncaya y una parte del territorio de Nordia en el que discurrirán operaciones propias.

Ayer participó en una misión de las más complejas de preparar y más fáciles de ejecutar. El lanzamiento de un misil de crucero con cabeza penetradora requiere del piloto un estudio de las capacidades de carga de su avión, por lo pesado del mismo, además de una configuración asimétrica para el despegue. Ya bien lejos del objetivo, una vez lanzado el misil, efectuará una navegación autónoma haciendo un mapeo del terreno con datos GPS, hasta que impacte contra las instalaciones del centro de control adversario.



Embarque en la operación de evacuación de no combatientes



Carga de armamento en los aviones de Iberness

Esta operación debilita el sistema de defensa adversario y, en cierta medida, establece un nivel inferior de riesgo para los pilotos de futuras misiones.

Pero ahora, ya en el aire con su compañero en formación ofensiva, van escuchando cadenciosamente las instrucciones que, primero el centro de operaciones, pero después el sistema de defensa aérea de Iberness,

con capacidad de control limitado en cierta parte del territorio de Nordia, les va dando. Se les ha asignado un grupo de cuatro aviones que proceden del suroeste a nivel medio. Según se van acercando a los adversarios sin maniobra aparente, las comunicaciones del centro de defensa aérea se intensifican hasta tal punto que casi a la distancia de maniobra

que posiciona en ventaja a los aviones propios, los vectores enemigos ejecutan un giro de 180 grados. Ante esa tesitura, Isabel y su compañero persiguen a las parejas de aviones adversarios hasta los confines de la zona declarada de no vuelo manteniendo una espera volando en órbitas hasta que, el sistema de defensa les avisa de que se trataba de una operación de acoso del adversario, probablemente orientada a estresar el sistema de Iberness y comprobar su grado de disponibilidad.

Ya de regreso, el control les informa de que ciertos aviones de transporte van a llevar material a la base desplegable y que sería bueno que permanecieran cerca de la ruta de los mismos para dar protección y asegurar la movilidad aérea propia. Es cuando, al mirar a los aforadores, Isabel requiere al control que le dé vectores al *tanker* más próximo en retaguardia, que le permita mantener el tiempo estimado en vuelo patrullando la zona. Nada más reconfortante que recibir unos miles de libras de JP8 para saber que el combustible ya no es una preocupación en la próxima media hora; siempre que no pase nada...

Fuerza Aérea disponible de Iberness



EXTRACCIÓN DE NO COMBATIENTES

Bernardo es un ibernessio con esposa y dos hijos. Su profesión y el contrato con una multinacional le han hecho estar desde hace más de cinco años en territorio de Nordia. Él vive en Torio, una ciudad a dos horas en coche de la frontera de Iberness. Desde que empezaron las acciones invasivas de Nordia en Iberness, las revueltas y manifestaciones se han sucedido de forma continua en casi todas las grandes ciudades. En Torio, desde hace ya poco, se hacen habituales los ataques a las familias originarias de Iberness que la autoridad policial no es capaz de evitar.

Esta mañana le ha llamado la embajada; le ha dicho que este preparado con su familia y que a las 12:00 vaya al consulado que se encuentra cerca de su casa. De eso, han pasado ya horas, pues cuando se personó había allí también otras tantas familias. Una fuerza armada con vehículos militares los escoltó inicialmente y los condujo al aeropuerto. En ese momento fueron sometidos a un proceso de clasificación. Finalmente, y

tras varias horas, él y su familia fueron embarcados en un avión militar que, aún con los motores en marcha, acababa de llegar al aeropuerto de Torio. El avión despegó de forma brusca y, tras una hora de vuelo, aterrizó en un aeropuerto de Iberness. Estaban en casa.

Bernardo nunca supo que una fuerza de paracaidistas se lanzó un par de días antes para asegurar el aeropuerto, pues lo que parecía que iba a ser una salida pacífica de los no combatientes de Iberness de la zona, se convirtió prácticamente en un acto hostil para el Gobierno de Nordia. Bernardo tampoco sabrá que un centenar de toneladas de material y unos 300 soldados de Iberness fueron desplegados en el aeropuerto; ni que diversos ataques que sufrió el aeropuerto por grupos adversarios fueron repelidos por la aviación, conducida por controladores de apoyo cercano; incluso no llegará a saber nunca acerca del medio centenar de rotaciones de aviones de carga militares que volaban hacia Toria, a la vez que aviones de caza mantenían la superioridad aérea, todo ello bajo la atenta mirada del sistema de defensa aéreo.

Bernardo no reparará en que, ese mismo día, un avión de Iberness fue abatido por un misil antiaéreo de Nordia. Y que ese derribo supuso un ingente esfuerzo de aeronaves de reconocimiento, de defensa, y de ala rotatoria para ejecutar una misión de recuperación de personal aun sin saber en primera instancia si el piloto del avión se encontraba vivo.

Bernardo no sabrá nunca que asistió en primera línea a la puesta en marcha de una de las operaciones conjuntas más complejas, como es la de extracción de no combatientes.

ATAQUE AÉREO

Es de noche cuando un avión lanza sobre Moncaya desde alta cota a unos paracaidistas que, al llegar al suelo, se convertirán en los controladores aéreos avanzados. Una vez conseguida la zona de no vuelo, ahora es necesario acabar con las fuerzas que, de manera dispersa, se ubican aquí y allá dentro de Moncaya, afectando y sobre todo controlando la vida de sus habitantes. Iberness sabe que las operaciones en su propio suelo tienen que ser milimétricas,





Aviones despidiéndose tras un reabastecimiento en vuelo

evitando los daños colaterales. Por eso se han elegido bombas de precisión dirigidas por láser o por señal GPS.

Joaquín es uno de esos controladores. Tras aterrizar en Moncaya, ha recorrido varios kilómetros a pie con el equipo, ocultándose en ocasiones para no ser detectado, esperando que la noche caiga para poner en marcha la actividad para la que está allí: la conducción de aviones y apuntamiento láser sobre el objetivo. La noche es muy importante en estas operaciones, permite mayor ocultación y, a la vez, es cuando el salto tecnológico entre las naciones hace explotar al máximo las ventajas. Desde una loma otea el horizonte con las gafas de visión nocturna buscando objetivos: columnas de carros de combate, fuerzas hostiles de Nordia...

Joaquín se da cuenta de que el número de elementos a abatir es demasiado elevado y disperso por toda la provincia de Moncaya como para que pueda cubrir con su vista un grupo interesante de ellos. Porque una vez pasada la información al centro de control, los pilotos de las misiones de ataque pondrán en marcha lo que se denomina misión SCAR (*strike coordination and reconnaissance*). En

ella, uno de los pilotos hará de controlador aéreo avanzado, asignando objetivos a cada uno de los aviones cargado de bombas.

De noche cerrada, Pedro se encuentra sobrevolando Moncaya. Tras una ruta que aglutinaba diversos aviones, se han acercado a la zona de operaciones, quedando estos en su mayoría volando en órbitas de espera justo en el borde de la zona, aguardando a que él vaya levantando objetivos en relación al tipo de armamento que porta cada uno.

Tiene a mano una cuadrícula que divide y sectoriza la zona terrestre, de tal forma que, utilizando los medios electrónicos, se va localizando cada carro, cada equipo de Nordia. Analizado el tipo de objetivo y ubicado dentro de la cuadrícula, va dando autorización a los aviones que cadenciosamente van pasando, identificando el objetivo dentro de la cuadrícula y finalmente lanzando el armamento guiado.

Ha sido una buena noche...



Imagen infrarroja de un objetivo

EL EJERCICIO

Han pasado dos semanas de actividad frenética que configura un ejercicio de estas características. El objetivo de este Sirio no se circunscribe a ejecutar de manera consecutiva cada una de las actividades que ya de por sí se entrenan durante la instrucción de las unidades. El Sirio no es un ejercicio de ejercicios. El objetivo es crear una correlación de actividades en las que unas inciden en las otras, de igual manera a como ocurriría de verdad en un conflicto.

Con lo anterior se genera un modelo de tensión basado en la incertidumbre de la idoneidad de cada plan, que hace que los combatientes tengan que estar alerta en todo momento.

Para ello, se ha configurado una lista de eventos que van cambiando el devenir de la operación de entrenamiento; es decir, si la posición dada del piloto abatido no es la correcta y la búsqueda se dilata en el tiempo; si el número de aviones disponibles para la operación de extracción de no combatientes no es el esperado porque han sido destinados a otros menesteres, teniendo que reconfigurar el momento de extracción, incluso abandonando material en la base; si no está en la zona esperada el *tanker* para reabastecer y los aviones deben proceder a la base; si cuando se va a los aviones aparece un francotirador que no permite ir a



Blanco en el polígono de Tiro de Bardenas

los aviones, a no ser que cuenten con la ayuda de un equipo de protección de la fuerza; si queda sin explotar un artefacto lanzado en medio del campamento y se paraliza la actividad hasta que los equipos de desactivación lo neutralizan; si en plena actividad del comedor se produce un ataque aéreo que dispersa al personal en los refugios; si los heridos se amontonan en la entrada de la unidad aérea médica de apoyo al despliegue por encima de lo esperado; si...

Pero eso no es todo; este ejercicio Sirio cuenta con un equipo de evaluadores con experiencia en evaluaciones OTAN, que van tomando buena nota de todo aquello que no está conforme

a la normativa y, sobre todo, a los procesos que hacen eficiente el trabajo en tierra y en vuelo. De sus informes finales se extraerán las áreas de mejora continua en ambiente de conflicto, que de forma habitual no afloran.

Todo lo escrito anteriormente configura el ejercicio Sirio de este año. Como siempre, se emplean muchas horas de planificación y se implican muchos recursos económicos para ofertar un entrenamiento de calidad con personas, medios aéreos y sistemas, todos con una mentalidad de combate. El ejercicio Sirio, de igual modo que el astro del firmamento con el mismo nombre, es el que más brilla... ■



Equipo de evaluadores del ejercicio